

EL ESPECTADOR

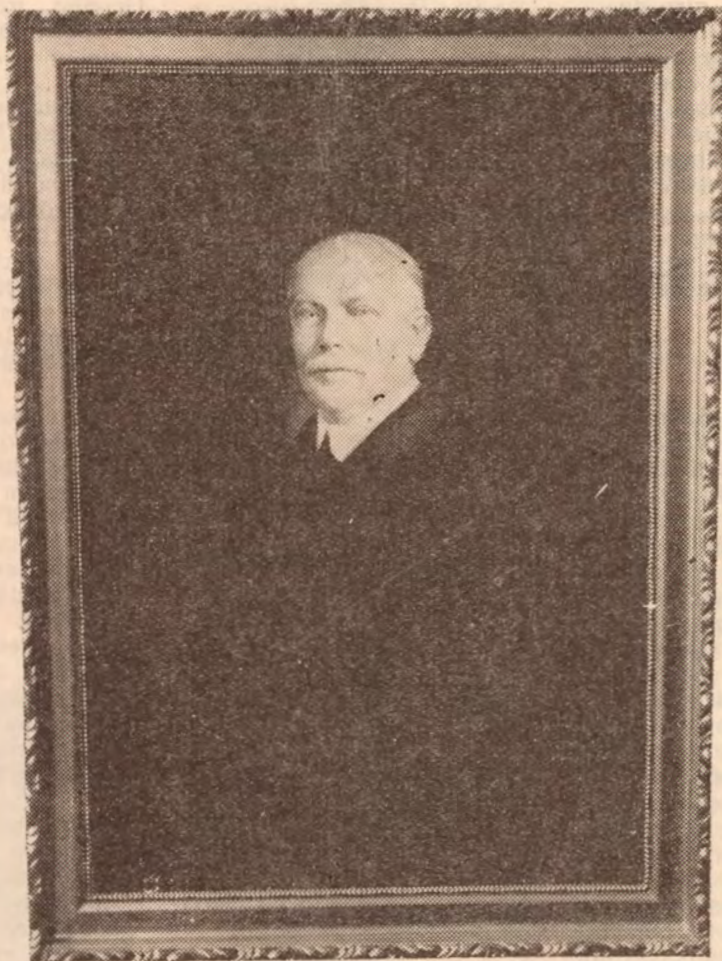
LA REVISTA DE LA VIDA NACIONAL

Directores: Antonio Zelaya & Lic. Jorge Calzada

No. 9

San José, C. R., 7 de Setiembre de 1929

AÑO I



Retrato de Mr. John M. Keith, por don Emilio Span
Cuadro que por votación entre los expositores, obtuvo el
Gran Premio Augusto B. Leguía, consistente en ₡ 300.00

Publicamos en esta primera página el retrato de Mr. John M. Keith por el maestro Span, a quien en otra parte de esta revista se alude con motivo de la visita que le hiciera uno de nuestros redactores.

Nos complace sobremanera hacer aquí, aunque de paso, justicia y honor a este extranjero insigne, señor John M. Keith, quien encarna para nosotros el más alto ejemplo de probidad y altruismo. Los costarricenses sentimos una veneración pro-

funda por estos hombres que han querido siempre el bien y el progreso de Costa Rica. Ese es el tipo de extranjero que nos hace sentir que la proverbial hospitalidad de nuestro suelo y de nuestra pequeña nación tienen un noble empleo y un justo premio.

Es nuestro homenaje humilde, pero nuestra intención agradecida no tiene límites.

—Era una loca formidable. Dijo mi abuelo sacudiendo la ceniza de su tabaco.

—Tenía una fuerza hercúlea. Se llamaba Bonifacia y era oriunda de la villa de Barba.

Agregó con tono ponderativo y concienzudo.

Hablaban de la *Loca Pilona*, a quien mi madre acababa de mencionar no sé por qué caprichoso giro de la conversación.

Todos paramos la oreja, seguros de que el abuelo traería a cuento alguna historia de tiempos viejos que tan sobrosamente coloreaba.

—Hay un detalle histórico que pocos conocen y que le dió por un tiempo no poca celebridad.

Y así comenzó de veras el relato.

* * *

Era entonces don Saturnino Lizano nuestro prohombre, el de más altos fimbres en la provincia. Nada menos que Designado en ejercicio de la Presidencia de la República, en junio del año ochenta y dos, cuando el General Guardia guardaba cama de la dolencia pulmonar que lo mató.

La loca tuvo noticias de su exaltación al poder y, como buena amiga del patricio, vino a verlo, con una rústica corona de flores en la cabeza.

Desde la puerta del despacho gritó a voz herida:

—Viva la reina!

—Que viva!, respondió don Saturnino con cierto recelillo y un tanto incómodo, porque le habían franqueado el paso.

LA LOCA PILONA



—Y viva mi novio el rey! agregó la loca y, en diciéndolo, enjaretó en la ilustre cabeza el aro de bejuco y flores que traía en la suya.

Don Saturnino se amostazó un poco y quiso repelerla, pero Bonifacia torció la corona, la retorció como un cabestro y paseó al designado en ejercicio, por toda la sala.

* * *

El apodo le venía de que la comparaban, por gruesa y por robusta, con aquellos morteros o pilones en que antaño solían machacar y pilar el café para descascararlo.

El hecho más célebre de la loca fue una hazaña que bien vale la pena de ser contada.

Esa verja de hierro, que cierra las cuatro ventanas altas de la torre de la parroquia en Heredia, perpetúa el suceso. Se puso allí por orden del Cabildo y a consecuencia del evento.

Un suceso de esos que pudieron ser trágicos y arrancar lágrimas a mucha gente, pero que, resolviéndose por el lado de lo cómico, fueron comidilla de muchos días y motivo de risa y cuchufleta en la paz provinciana.

Por esas mismas calendas que honró la Loca Pilona, vivía un tal Padre Sarret, que era cura de la ciudad.

Era el pobre pequeñín pálido que daba compasión, pero hombre resuelto y atrevido como si fuese un Alcides.

Y estaba de Dios que estos dos cuerpos, tan distintos, habían de sostener una lucha singular, de la cual hubo tela para días.

El padrecito, bueno él y pequeñín él, como era, vivía al costado de la parroquia y, como le quedaba a un brinco, cuidábala y tenía como una dependencia de su casa.

Una madrugada, a cosa de las cuatro, el padre despertó lleno de sobresalto.

Repicaban gordo las campanas. Pero repicaban desordenadamente, locamente y a horas tan no previstas, que

Garage de NOE ALFARO

EL MAS CHIC

Teléfono 3128

Teléfono 3128

parecían anunciar algo trágico.

El buen padre enderezó la oreja y se resolvió.

Botóse fuera de la cama, en trapos menores, y se vino corriendo a ver lo que sucedía en la torre.

El Diablo mismo debía ser causa de aquel escándalo a hora tan desusada y el alarma cundía ya por toda la ciudad.

El padre subió, que se ahogaba, las escaleras de la torre y, al llegar al tope, sus ojos se llenaron de espanto.

Era la Loca Pilonal!

Quizo entonces bajarse, pero ya era tarde; las manazas formidables le hicieron preso.

Agarrólo por la cintura y

vino a asomarlo por el hueco de la ventana altísima.

El padre ponía el grito en el cielo y apeaba la Corte Celestial en su ayuda, pero la loca, llena de risa, gritaba:

—¡Te tiro, tata padre, te tiro!

Abajo las gentes de la ciudad, que habían llegado llamadas por el repique, estaban alborotadas.

Las viejas caían de pechos, al pie de la torre, implorando misericordia y los hombres no se atrevían a subir, temerosos de que la loca se resolviese a arrojarlo, en viéndose perseguida.

Era cosa de angustia. Lu-

chaba el padre a brazo partido con ella, y en el alto ventanal se balanceaba la piña humana, próxima a perder el equilibrio.

El pobre hombre, sin sentido y sin fuerzas, parecía un trapo en manos de aquella loca salvaje, que, desde lo alto, lo enseñaba a los feligreses, suspendido sobre el abismo.

—¡Te tiro, tata padre, te tiro!

Por fin, las gentes desafiaron aquella peste de mujer y bajaron al cura medio muerto del susto y a la loca más que muerta de risa.

LUIS DOBLES SEGREDA

La popularidad creciente de los automóviles de ocho cilindros confirma la profecía de la Auburn

Despachos recibidos de Nueva York indican que durante los primeros cuatro meses del

corriente año la matrícula de automóviles de 8 cilindros aumentó un 8 por 100 en 18 ciu-

dades principales de la nación, comparada con la matrícula del mismo período del año pasado, mientras que la matrícula de coches de 6 cilindros disminuyó un 8 por 100.

La investigación se hizo tomando en cuenta solamente automóviles de más de \$ 1000.

Como la referida investigación reflejaba solamente la preferencia de las grandes zonas metropolitanas, se hizo un análisis general de las matrículas de automóviles de 6 y 8 cilindros de más de \$ 1000, en ocho de los estados de la república. En estos estados el aumento de los coches de 8 cilindros fué de 90 por 100 mientras que la matrícula de coches de 5 cilindros disminuyó 13 por 100 en el período de los cuatro meses.

La Auburn Automobile Company predijo hace tiempo que los compradores de automóviles de más de \$ 1000, preferían coches de 8 cilindros en las zonas urbanas y rurales. Para corroborar definitivamente esta profecía se hizo un análisis de la matrícula oficial en diez condados donde no se encontraba ni una sola ciudad metropolitana. Allí, la matrícula de coches de seis cilindros de más de \$ 1000, aumentó solamente 13 por 100, al paso que la matrícula de coches de 8 cilindros aumentó 315 por 100.



El traje hace al caballero
y lo caracteriza

y

**LA SASTRERIA
La Colombiana**

de Francisco A. Gómez Z.
le hace el vestido

en pagos semanales, mensuales
o al contado

SE INICIA LA SERIE **O** DE
NUESTRO CLUB DE TRAJES

Hay un inmenso surtido de
casimires ingleses. Opera-
rios competentes para la
confección de trajes.

Haga una visita y se convencerá

Calle del Tranvía
50 varas al Este de "El Cometa,"
frente a Luis Vanni

San José, C. R.—Teléfono 3283

El libro de una sutil cuentista

La obra de Lydia Bolena tiene maciza contextura

Lydia Bolena, pseudónimo que ha logrado hacer célebre doña Julia Jimeno de Pertuz, acaba de publicar un lindo libro de cuentos; por su forma y por su contenido. Esta artista de verdad, no solamente ha sabido escoger las gemas para ofrecer al público un aderezo magnífico, sino el estuche para presentarlo. El libro está bien hecho, por dentro y por fuera, y debe sentirse orgullosa la escritora de este primer tomo de sus obras; porque «Comprimidos» lleva al pie de su mote el enunciante de que no será el único con que la cuentista barranquillera regale al público intelectual.

Es de notarse el detalle de que esta escritora elude siempre la descripción; va al relato directamente y, por lo regular, prefiere empezar el cuento por el final. Esto en ocasiones da mayor interés al argumento, pero también a veces le quita importancia al conflicto. Es un procedimiento difícil de adop-

tar como sistema, tanto más para la presentación de una obra en bloque, porque a la postre, puede resultar monótono.

masculino a muchas etapas de distancia; hasta tal punto que, en poesía, por ejemplo, únicamente resulta interesante lo que dicen las poetisas; repre-

senta una revelación por la franqueza con que están contando al mundo que no son solamente el elemento pasivo y mudo sino que saben amar, sufrir y gozar y, en la decadencia de las razas, se hallan dispuestas a tomar la iniciativa. El hombre, adoptando en su figura y en sus modales actitudes femeninas, acabará por ceder el campo de la primacía a la mujer material e intelectualmente.

La escritora de que nos ocupamos tiene un absoluto dominio del idioma. Sin hacer cursi alarde de conocimientos del léxico. Su frase es siempre sobria, cabal, rotunda, produce el efecto requerido: sin vacilaciones ni eufemismos va al

fondo del asunto, como que siempre tiene algo importante que decir. Ella posee la «difícil facilidad» alabada por los clásicos; se adivina al medi-



LYDIA BOLENA

Es curioso, pero sucede que en el movimiento moderno literario, las mujeres están tomando una preponderancia tal, que van dejando al elemento

SCRIBA Y GONZALEZ

JOYERIA Y RELOJERIA

Relojes de Bolsillo
Relojes de Pulsera
Relojes de Pared

De las Acreditadas Marcas:
ETERNA - INVAR - JUNGHANS

TODA CLASE DE JOYERIA FINA - TRABAJOS EN ESMALTE - ARTICULOS PARA REGALOS

TELEFONO 3980 - Bajos del Hotel Europa - APARTADO 1376

tarla, que es una austera castigadora de la frase, para limpiarla de asperezas y superfluidades enforpecedoras.

El argumento de «Una mundana» resulta inverosímil: Claudia de Maroto abandona el hogar porque su marido comete la brutalidad de decirle que la ternura del matrimonio no puede durar sino «a lo más, un año», y esta mujer tan delicada, que se subleva ante semejante crudeza, no halla inconveniente en hacerse «una mundana»...

Bien escogido el nombre del volumen. Evidentemente, cada cuento es un «Comprimido». Hubiera dado con facilidad tema para una novela. Pero Lydia Bolena, millonaria de ideas, derrocha espléndidamente su tesoro; es modernista y sabe que el movimiento actual de la literatura no tolera largas tiradas. Y esta escritora tiene tal concepto del arte que a veces asombra con la audacia de sus temas. Ella, ante el argumento escogido, se nos antoja una valiente domadora de serpientes. Parece complacerse en jugar con el ofidio que se enrosca a sus brazos al sacarlo de la jaula de su ingenio, la azota nerviosamente con su cola enfurecida, le envuelve el cuello y cuando parece que va a clavarse el colmillo envenenado, ella, con magistral presencia de ánimo, domina el tema, y tiende humillada a sus pies a la serpiente, saliendo airosa de la suerte. Tales sus cuentos «Ga-

cetillas insignificantes», «Aguiñaldos», «Hilo roto...» Pero este último, y que nos lo perdona la artista, es el más defectuoso del volumen, porque por encima de lo subido de tono de su argumento, es falsa la brutalidad del médico que va a hacer semejante propuesta en un momento tal, pudiendo, si es que tenía tan bajo nivel moral, dejar morir al esposo de la mujer amada, granjearse la gratitud de ésta y, más tarde, hacerla su mujer, si es que la amaba hasta el extremo de que le costara la vida el desengaño.

Las últimas dos líneas del «Cuento blanco» dañan el final

LICS. RICARDO Y JULIO FOURNIER

Abogacía y Notariado

Oficinas: Pasaje Dent

Tel. 3386 — Ap. 298



por superfluas, a más de ser una filosofía muy pobre. «Ardilla», confeccionado a la inversa, resultaría una novela muy interesante pese a cierta semejanza con algún cuento francés, que nos ha traído a la memoria. A «El colega» le falta enredo, el lector se queda desconcertado; ha esperado que existiera alguna conexión entre el padre Juan Ryner y el misterioso tocador del órgano, y al cabo nada sucede. «Dos cartas» resulta demasiado sutil, apehas esbozado.

Comprensiva del alma femenina se demuestra Lydia Bolena por la sutileza en todos sus escritos: unos amorosos, otros filosóficos, aquéllos patrióticos, éstos sociológicos, todos de una absoluta intensidad psicológica, impregnados en su mayoría de ternura inefable.

Y admira en ellos, vistos a la luz de nuestras sociedades mojigatas, la independencia intelectual con que están concebidos, el valor moral con que han sido presentados a la luz de la prensa.

Después de meditar este lindo volumen, puede declararse categóricamente que la obra de Lydia Bolena está llamada a perdurar por lo macizo de su confitura. No se trata aquí de la labor insignificante y dulzarrona de quien escribe por el placer de ver su nombre en los periódicos.

PEDRO GÓMEZ CORENA

Nuestro Certificado de Garantía

Señora:

Esta mercadería ha sido comprada en La Mascota de Sibas Brenes, y esta hoja es la garantía de que ha comprado lo mejor al precio MAS BARATO EN SAN JOSE.

Cuando salga de compras, visítenos de nuevo y sea una de nuestras miles de clientes satisfechos. Contamos con el surtido más completo, en toda clase de SEDERIAS, LANAS y Telas de Algodón para satisfacer todos los gustos. Casimires y artículos para caballero.

Todas las semanas tenemos grandes lotes de mercaderías nuevas que ponemos en verdadera REALIZACION.

La invitamos a que vea nuestros artículos en BARATILLO.

TIENDA LA MASCOTA

— DE —

SIBAS BRENES & Co.

AVENIDA CENTRAL

FRENTE AL MERCADO

La Tienda más popular en S. José



No se olvide, que La Mascota queda en la Avenida Central, frente al Mercado, contiguo a La Marina.

La aviación como industria del porvenir

En el año 1763 un francés, Cugnot, inventó un carruaje de vapor, el cual durante las pruebas a que hubo de someterse en las calles de París siete años después, se volcó y fue condenado por peligroso. Cuarenta y cuatro años más tarde Jorge Stéphenon logró

construir una máquina locomotriz capaz de arrastrar una carga de treinta toneladas, ascendiendo por una pendiente no muy inclinada, a una velocidad aproximada de 6 kilómetros por hora. Por espacio de más de un año se explotó esa máquina haciéndole com-

petencia a los carruajes tirados por caballos, y computados con exactitud los gastos se vio que el costo de la explotación era el mismo en ambos casos.

Resulta interesante comparar esos comienzos con los primeros esfuerzos que se hicieron en otra clase de transporte. En 1903 se efectuó el primer vuelo en un aparato impulsado por motor, y en el breve lapso que de entonces acá ha transcurrido, apenas poco más de cinco lustros, el transporte aéreo ha logrado un éxito estupendo, al punto de constituir hoy un sistema establecido de fijo en todos los grandes países. Como tal sistema de transporte el aeroplano ha tenido desde el principio el mérito intrínseco de su velocidad. Ha llevado ya al hombre de un punto a otro a la portentosa velocidad de 483 kilómetros por hora y en la actualidad puede surcar el aire, llevando 20 pasajeros, a 193 kilómetros por hora.

En cuanto a seguridad el aeroplano, si se le maneja debidamente, no encierra mayores peligros que un vapor o un ferrocarril. En todos los viajes efectuados hasta junio de 1929 por aeroplanos estadounidenses multimotores, en el servicio regular de pasajeros, conduciendo en junto 44,650 de éstos, en un recorrido total de 3,540,000 kilómetros, sólo se registró un accidente mortal, causado por el piloto de un aeroplano que no pertenecía a las líneas aéreas regulares y que se puso a hacer piruetas sobre uno de pasajeros. En lo que respecta al costo, el aeroplano tendrá a la larga una decidida ventaja sobre cualesquiera otras formas de transporte rápido, porque el desarrollo y sostenimiento de una línea aérea no requiere sino una suma insignificante en comparación con la que hay que invertir en la construcción y mantenimiento de carreteras y vías férreas.



AQUI NO HA PASADO NADA---dijo el director de Thelma Todd al reanudar los trabajos de filmación de la última obra en que aparece ésta actriz. Todas las labores fueron suspendidas repentinamente para dar oportunidad a Thelma a que la operaran de una afección a la garganta.

Comentarios Breves

El homenaje a García Monge

Un grupo de amigos de don Joaquín García Monge ha querido hacer al hombre y al maestro un homenaje por su amplia labor de Hispanismo, con ocasión del décimo aniversario de vida del **Repertorio Americano**. Es un acto de elemental justicia y de obligado homenaje para quien, como García Monge, ha hecho una profesión de desinterés y de constancia y sacrificio para hacer sentir dentro de nuestra vida negativa y paralizada las corrientes de cultura y pensamiento que se agitan y corren a lo largo de nuestra América.

Ha sido el **Repertorio Americano** un punto de confluencia de las más altas inquietudes, y se ha ido perfilando como un vehículo para llevar a los distintos puntos del mundo hispánico el mensaje de libertad y pensamiento para la formación de la nueva cultura, fuerte y viva en nuestra América, cultura que ha de redimirnos de los vicios y de los caciquismos políticos o de la elocuencia togada o burguesa, tan patéticamente manifestada por los enviados indo-ibéricos en la última Conferencia Pan-Americana, en la Habana.

El **Repertorio Americano** tiene su fisonomía peculiar dentro del panorama de la cultura de nuestra América. Y tiene una fisonomía especial porque como publicación su política editorial ha sido de cordialidad y acogida de lo mejor y mayor de las letras hispánicas y se ha consagrado abiertamente a hacer más cortas las distancias materiales y espirituales de los países ibero-americanos.

Sea, pues, este homenaje de la juventud al maestro García Monge una verdadera consagración de la obra editorial del **Repertorio Americano**.

Las Zonas de Influencia

Así como Coolidge tuvo la audacia de señalar ante el mundo las porciones de Nuestra América que en fuerza de

los hechos caen bajo la denominación de zonas de influencia, podrían señalarse en el lote de nuestra ideología unas muy claras y delimitadas «zonas» de influencia. Conocidos son ya los efectos de nuestros «rotarios», la inocente manía de hacer semanas del Niño, de la Limpieza, de las Madres, etc, la filosofía progresista, y el optimismo obligatorio, y mil pequeñeces más. Lo grave, en todo caso, no es la candoridad de quienes creen levantar una bandera de progreso cuando lo que en realidad levantan es el estandarte del espíritu gregario y uniforme de las pragmáticas de mercaderes y «santones» del industrialismo yanqui.

Y es curioso observar la facilidad con que cunde esa religión de «progresismos». Se habla del riel, del «maquinismo», de las carreteras, de las riquezas nacionales mientras se importa al país el dinero de los empréstitos; vemos de la noche a la mañana surgir flamantes instituciones de crédito, rotar los engranajes de las máquinas, se improvisan compañías y se conceden contratos a diestra y siniestra. Los filósofos del «progresismo» ven en eso un síntoma benéfico, una señal ineludible de que se va adelante, de que se avanza en el amplio y asfaltado camino del progreso. Pero para el ojo del patriota no escapan los detalles que descubren a las claras la farsa y la pantomima de unos cuantos audaces que improvisan grandes fortunas con las palabras «rectitud», «honradez», «eficiencia» en los labios manchados por la ingeniosa dialéctica de los sofistas.

La implacable Parca. . .

Hay en Washington, en una oficinita pequeña y al parecer insignificante, un hombre que sólo se ocupa en recopilar documentos y en huronear y buscar y sacar a la luz los pequeños datos que han de servir a los expertos del Departamento de Estado para determinar la política del mismo respecto

a cualquiera de nuestras pequeñas repúblicas. Este empleado lleva cuenta muy minuciosa de todo cuanto sucede, políticamente hablando, en cada una de nuestras distantes y subtropicales «patrias». Es la Parca. Una simple variación de criterio, una opinión bruscamente enfilada, un informe inexacto y nuestros pequeños países sufren de una manera directa la acción temida de las grandes tijeras de la Parca.

Ha sido de esa oficina de donde partió la iniciativa para aviar la Liga Internacional de Aviaadores (Internacional League of Aviators) autorizada ya por la Comisión preparatoria del Desarme, en una de las últimas sesiones celebradas en Ginebra. Se trata nada menos de crear una Fuerza Aérea Internacional para mantenimiento de la paz. Este ejército aéreo de paz en Europa quedaría en manos de La Liga de las Naciones y en América, en las del opulento y pródigo *Uncle Sam*.

Con un arma semejante en su poder, pese a ciertos disfraces que adoptan las intencionadas proposiciones que hace el autor de este proyecto señor Clifford B. Harmon, los Estados Unidos tendrían mano libre para intervenir en Hispano América en cualquier momento que en nuestros países sonase un clamor bélico.

Y, políticamente, todo caudillo o jefe de partido que se opusiese a los intereses norteamericanos podrá ser declarado perturbador de la paz, socialista peligroso o cualquier otra cosa por el estilo.

Y todo esto después de las declaraciones de Inglaterra en las que prácticamente cedía a los Estados Unidos las «zonas de influencias» que este país señalara a cambio de tener los ingleses iguales derechos en el Cercano Oriente y Lejano Occidente.

El truco legislativo se repite

Prenda de habilidad para un Presidente de nuestra Cámara de Diputados es conocer a fondo el teje y maneje de la

orden del día, la cuenta y trámite de los proyectos de ley, las habilidades «timbrísticas», los «aprobados» dichos en la oportunidad instantánea de un momento psicológico, el encarpetar o dar carpetazo a documentos «non gratos» y una suma no mayor de cien de «mañas» o estratagemas para burlar o hacer cisco lo que a su interés político, y a veces personal, no conviene.

Pero ahora se ha descubierto un nuevo y muy efectivo procedimiento para dejar sin efecto una ley votada. Se cambia há-

bilmente la redacción del articulado o de la parte ejecutiva de la misma. Tal sucedió con el contrato de la Panamerican Airways, en el que un diputado escamoteó algunas comas y barajó algunas palabras haciendo oscuridad y embrollo tales que el Ejecutivo se ha visto obligado a tener que pedir una interpretación de la ley al Congreso. Tal acontece ahora con la ley del azúcar. Una ligera oscuridad, un inciso dudoso, un concepto elástico, han servido para que se dé una interpretación errónea al espíritu y mente de esa ley.



“Aquí Está Su Carta” y no, “Espere A Que La Encuentre”

¿ES Ud. de los que tienen que esperar? Cuando la referencia se hace con rapidez y certeza todo el trabajo se facilita en una oficina.

Y esto es fácil con los Archivadores de Acero “GF Allsteel,” pues son ideales para simplificar la clasificación de correspondencia y documentos. Se guardan y se encuentran fácilmente en el sitio más conveniente.

Son de hermosa apariencia, construcción superior y dan la protección permanente del acero.

Brenes & Co., Distribuidores
ESQUINA NORTE DEL CORREO



Muebles de Acero para Oficinas

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. A. ACOSTA GUZMÁN
Médico, Cirujano y Obstétrico
de la Real Universidad
de Bonn, Alemania
Consultorio: Clínica Figueres
Tels. Of.: 2400.—Hab.: 3583
De 10 a 12 y de 3 a 4

DR JOAQUÍN ZELEDÓN
Actinoterapia para raquitismo,
neurosis y enfermedades
de la piel
Oficina y Habitación: Contiguo
Iglesia del Carmen
Tel. 2920

DR. JIMÉNEZ NÚÑEZ
Cirujano Dentista
Frente al Palacio Episcopal

DR. FRANCISCO J. BRENES G.
Cirujano Dentista
Despacha al costado Sur
de la Catedral
De 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.
Tel. 2277

OPTOMETRISTA
Dr. Guillermo Rivera
Tel. 3347
Frente Hotel Francés.
Exámenes de la vista. — Anteojos de todas clases.

VIDAL, JOSÉ JOAQUÍN
Y DANIEL QUIRÓS
Abogados
Oficina: Pasaje Dent
Tel. 2095 — Ap. 1285

MONTAGNÉ Y Co.
Representantes de Casas
Extranjeras
Ap. 988 — Tel. 2329
Edificio Enrique Clare

DR. M. PADILLA
Médico y Cirujano
Atiende especialmente enferme-
dades venéreas
Tel. 3820
Consultorio: Esquina opuesta
Botica Francesa
Habitación: 100 varas Sur
Nueva Prensa

DR. MATEO FOURNIER QUIRÓS
Cirujano Dentista
Tel. 3023 — Ap. 152

Desde mi elevado reducto de espectador

Preocupémonos por las defensas de nuestra independencia económica

Los diarios han publicado fotografías del muelle de Puntarenas con un barco grande atracado a su lado. Por ese muelle han desembarcado las primeras locomotoras eléctricas que sustituirán a las máquinas que en nuestro ferrocarril nacional consumen grandes valores anualmente en combustible extranjero que nos cuesta muy caro. Viéndolas con satisfacción, me imagino que pocos realizan lo que significa que en nuestro puerto del Pacífico tengamos un buen muelle grande para la exportación e importación. Y menos nos damos cuenta todavía del valor que para el país significa la electrificación del Ferrocarril al Pacífico. Indudablemente que esas dos obras son verdaderas y efectivos monumentos del nacionalismo práctico que dejan los que lograron realizarlas para que la posteridad las aprecie en lo mucho que tienen que valer. Pocas veces se habrá invertido mejor el dinero del Estado.

Pero ya siendo todo eso realidad, debemos esforzarnos para conservarlo de la mejor manera posible. Es preciso que no olvidemos ni por un momento que nuestros sacrificios para llegar a tener ese muelle, ese ferrocarril al Pacífico, esa planta eléctrica nacional pueden ser nulificados por la desidia, por la incapacidad de muchos y más que todo por las influencias malignas de intereses opuestos a nuestra república soberana. En otros países, donde hay fortalezas militares, se tienen precauciones enormes para resguardarlas en tiempo de paz hasta de peligros imaginarios. Nosotros no tenemos esa clase de baluartes pero en cambio tenemos necesariamente que dar el mayor cuidado a nuestras defensas económicas. Considero que así como la región fortificada de Verdum tenía que ser sostenida a toda costa por los franceses en la última guerra mundial, de igual manera tenemos nosotros que resguardar nuestro Verdum económico, el cual por ahora parece estar en el puerto del Pacífico con su muelle para las exportaciones e importaciones, el ferrocarril lo pone en comunicación con la región central de la República y la estación hidroeléctrica que le dará energía para transportar sin tener que depender del combustible extranjero. No sólo debemos considerar lo que sale y entra al país por el Pacífico. Ahí tenemos en el estero de Puntarenas nuestro puercecito de la navegación costera; desde ese punto parten las vías por agua, las cuales como inmejorables carreteras naturales, nos conducen por todo el Golfo de Nicoya hasta el interior del Guanacaste, remontándonos tierra adentro a grandes distancias por ríos navegables como

el hermoso Tempisque. Desde el estero vamos en las embarcaciones hasta el Sur de la República o por el Norte hacia las regiones de la admirable Bahía de Culebra. Así, pues, es hoy día inestimable la importancia del estero como puerto de cabotaje en nuestra vida económica. Hay por consiguiente, que proponerse resueltamente a conservar y mejorar todo eso, facilitando la carga y descarga de las embarcaciones, manteniendo una organización expedita y rápida para que no haya congestión en el transporte de y para el interior de la República. En el estero de Puntarenas como en las entradas de los ríos habría que quitar no pocos obstáculos, quizá dragando en algunos puntos donde la arena que se acumula con el tiempo estorba la navegación o la permite solamente durante pocas horas, cuando la marea está de crecida y a su mayor altura.

La propia ciudad de Puntarenas requiere la atención de todo el país como importantísimo puerto de tránsito para personas y mercaderías.

Y no menos atención está pidiendo a gritos la vía férrea desde el puerto hasta San José. Sería un verdadero crimen si dejáramos decaer esa empresa nacional. Ahora más que nunca, debido al mayor gasto que se ha hecho introduciendo la tracción eléctrica, se impone que el Gobierno en particular y los que desean un futuro de autonomía nacional verdadera se proponen por ella como es menester. Meditemos sobre las muchas ventajas económicas que se pueden obtener con facilidad para la navegación de toda clase y para el transporte por ferrocarril en el litoral del Pacífico. Con sólo comprender que por ese camino puede dársele el estímulo que requiere la producción del arroz, por ejemplo, para que dejemos de importarlo por millones de colones. Otro tanto puede decirse de la manteca. Por esos lados del Pacífico podrían criarse cantidades grandes de cerdos para obtener barato no sólo la manteca que hoy se importa en grandes cantidades, sino también la carne de esos animalitos. Es decir, que los medios de transporte económicos que podemos desarrollar en el futuro por Puntarenas son indudablemente grandes defensas con que hay que contar para aprovecharlas en favor de nuestra independencia económica, por la cual es seguro que tendremos que luchar mucho en los años venideros, si no queremos que nuestro nacionalismo sea meramente vana fantasía de mentes ilusas.

HIDALGO IMPAVIDO

Vista de Mar, 6 de Setbre, de 1929,

El daño que hacen los hombres buenos

(Por Bertrand Russel)

Todos sabemos lo que se entiende por un «buen hombre». El buen hombre ideal no bebe ni fuma, evita el usar malas palabras, su conversación con los demás hombres es siempre como si hubieran damas presentes, asiste con regularidad a la iglesia y su opinión es la correcta en todos los casos. Tiene un santo horror por el pecado y cree que es nuestro penoso deber el castigarlo. Pero su miedo es aun mayor por los malos pensamientos y considera que es obligación ineludible de las autoridades, defender a los jóvenes de aquellos que se atreven a poner en duda la infalibilidad de las opiniones expresadas por los hombres ya maduros favorecidos por el buen éxito. Aparte de sus deberes profesionales, de los cuales es celoso guardador, puede emplear gran parte de su tiempo en buenas obras: puede alentar el patriotismo y la disciplina militar; fomentar las industrias, ser partidario de la sobriedad y de la virtud entre los trabajadores y sus hijos haciéndoles ver que la falta de cumplimiento en tales respectos reciben el debido castigo; puede ser miembro del patronato de una universidad y evitar que se pierda el respeto por la educación permitiendo el empleo de profesores con ideas subversivas. Sobre todo, desde luego, «su moral», en el sentido estrecho, debe ser irrepachable.

Traducido especialmente para "El Espectador"

Es de dudarse si un «buen hombre», como el descrito anteriormente, hace en la generalidad de los casos más bien que un «mal hombre». Quiero decir con un «mal hombre» la antítesis del primero. Un «mal hombre» es aquel de quien se sabe que fuma y bebe ocasionalmente, capaz de soltar una mala palabra cuando alguien le pisa un pie. Su conversación no es de aquellas que puedan ser trascritas, y muchos domingos deja de lado los oficios religiosos por irse a pasear al campo. Además sus opiniones son subversivas, por ejemplo, puede pensar que si se desea la paz, debe prepararse para la paz y no para la guerra. Con respecto a los errores humanos toma una actitud científica parecida a la que tomaría si su automóvil no funcionara bien; alega que sermones y prisiones sirven tanto para curar el vicio como para remediar una llanta rota. En lo concerniente a los malos pensamientos es aun más perverso. Llega hasta sostener que lo que llaman malos pensamientos, es simplemente pensar y lo que se acostumbra llamar «pensar bien» es una manera de repetir palabras como un loro; esto lo inclina a sentir simpatía por los pillastres. Sus actividades fuera de las

horas de trabajo pueden consistir en pasarla bien, o, peor todavía, en agitar el descontento por males evitables con muy poco esfuerzo de parte de los hombres en el poder. Y es hasta posible que en el terreno de la moral corriente él no trate de ocultar sus pecadillos con tanto cuidado como lo haría el hombre virtuoso, defendiéndose con la perversa teoría de que es mejor ser franco que no pretender sentar buena fama con simples apariencias. Un hombre así, es juzgado mal por la gran mayoría de las gentes respetables, y nunca se le permitirá ocupar posición alguna que confiera autoridad, tales como de juez, magistrado o maestro de escuela. (1)

El caso peculiar de un «mal hombre», es el de la vida de Wordsworth, en la literatura inglesa. En su juventud simpatizó con la Revolución Francesa, e hizo un viaje a Francia, escribió buena poesía y tuvo una hija natural. En ese tiempo fue un mal hombre.

(1) Esto no tiene que ver con las costumbres de Costa Rica en lo que se refiere al nombramiento de jueces, magistrados, y maestros de escuela. En nuestra libre República, la condición moral del funcionario público no es tomada en cuenta en la hora de su elección, sino sus nexos nepóticos o las influencias que pueda mover en su favor.

(NOTA DEL TRADUCTOR)

GRAN HOTEL EUROPA

Nuestras Comidas-Conciertos
son verdaderos acontecimientos sociales.

MENU ESPECIAL

Luego se hizo «bueno», abandonó a su hija, adoptó principios correctos y escribió malos versos. Coleridge pasó por un cambio semejante: cuando fue malvado escribió KUBLA KAN, y cuando fue bueno escribió teología.

Es difícil pensar en un ejemplo de poeta que haya sido «buen hombre» en el tiempo en que escribió buena poesía. Dante fue desterrado por propaganda subversiva; a Shakespeare, a juzgar por sus SONETOS, le habrían impedido las autoridades de inmigración, el desembarcar en New York. Es esencial para un «buen hombre» creer en el principio de autoridad y apoyar el Gobierno: por lo consiguiente, Milton, fue bueno durante el reinado de Cromwel, y malo antes y después; pero fue antes y después, que él escribió su poesía; en rigor de verdad, ésta fue escrita poco después de haberse salvado a duras penas de ser ahorcado como un bolchevique. Donne fue virtuoso solamente después de su nombramiento como Dean de la Iglesia de San Pablo, pero todos sus poemas fueron escritos antes de ese acontecimiento, y se debió a la índole de éstos el que su nombramiento causara un verdadero escándalo.

Swinburne fue un malvado en su juventud, época en que escribió SONGS BEGORE SUNRISE en elogio de quienes pelearon en defensa de la libertad; era un hombre virtuoso, en la vejez, cuando escribió el salvaje ataque contra los boers por defender su libertad contra una injusta agresión.

Esto mismo puede decirse en otros casos. Todos sabemos que Galileo y Darwin fueron considerados como hombres malos; que a Espinoza se le tuvo por un malvado hasta un siglo después de su muerte; que Descartes tuvo que huir de Francia por miedo a las persecuciones; que para los hombres de su época los artistas del Renacimiento fueron peligrosos. Y para rematar en puntos más humildes, aquellos que censuran la mortalidad excesiva habiendo medios de prevenirla, son para las buenas gentes necesariamente unos malvados. Por lo que a mi respecta, he podido observar lo siguiente: vivo en un barrio de Londres en donde parte de la población es muy rica y parte muy pobre; el porcentaje de la mortalidad infantil es anormalmente elevado, y los ricos, por corrupción e intimidación, controlan el gobierno local.

Emplean su poder para reducir en lo posible las partidas destinadas para el cuidado de los niños y atender la salubridad pública, y han rebajado el salario del médico a menos de la mitad del fijado anteriormente, aceptando la condición de que él sirva la mitad del tiempo. A nadie le es dado aspirar a ganarse el respeto de de las personas importantes de la localidad, a menos de que crea que la comida de los ricos es de mayor y más inmediato interés que la vida de los niños pobres. Esto nos sugiere una simplificación de nuestro juicio sobre lo que es un buen hombre: un buen hombre es aquel cuyas opiniones y actividades son bien quistas por los hombres en cuyas manos está el poder.

Entre los políticos, los hombres buenos tienen un su empleo, tal como el de servir de mampara para que otros puedan desarrollar sus actividades en la sombra sin crear sospechas. Un buen hombre no es capaz de suponer acciones oscuras en sus amigos: esta es la mejor parte de su bondad. Nunca el público sospecha que la bondad de un buen hombre sirva para ocultar villanos; y esto es lo que tiene de útil.

Un Derby Aéreo para mujeres...



Estas tres famosas aviatrices norteamericanas tomaron parte en el Derby aéreo transcontinental que se llevó a efecto de Santa Mónica, California, a Nueva York. El premio ofrecido fue de 10.000 dólares y sólo mujeres competieron.

De izquierda a derecha, Amelia Earhart, Ruth Elder y Elinor Smith.

La Legislación Social en América Latina

La Oficina Internacional del trabajo acaba de publicar el segundo volumen de «La Legislación Social en América Latina». Esta obra de gran aliento ha sido preparada por la Oficina de Ginebra con el propósito de dar a conocer los esfuerzos realizados, especialmente en la post-guerra, por los Gobiernos de la América Latina para adoptar una política social que, en sus grandes líneas, sigue los principios sustentados por la Carta Internacional del Trabajo del Tratado de Versalles.

La mencionada publicación permitirá a los países latinoamericanos conocer su propia legislación, que demuestra la existencia de instituciones sociales avanzadas, muchas de las cuales pueden figurar al lado de los países de antigua civilización europea. Permitirá asimismo que se conozca en

la vieja Europa la política social latino-americana.

El conjunto de los dos volúmenes publicados comprende más de mil páginas.

Cada uno de los dos volúmenes va precedido de un estudio sintético sobre las condiciones del trabajo y la legislación social en América Latina, estudio debido al funcionario de la Oficina Prof. Roblete Troncoso.

El primer volumen, que apareció en el año 1928, comprende los textos legislativos de Argentina, Bolivia, Brasil y Chile. En el segundo volumen se incluye la legislación completa de Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, El Salvador, Uruguay y Venezuela.

Esta obra constituye una demostración evidente no sólo del interés con que la Oficina

Internacional del Trabajo sigue el movimiento social de América Latina, sino también de su deseo de aumentar las vinculaciones con los países de habla española. Será un precioso elemento de consulta para los estudiosos y para cuantos se interesan en seguir uno de los aspectos más notables de la evolución de post-guerra en materia de cuestiones sociales, y permitirá además apreciar en todo su valor las modalidades que este problema tiene en los países del Nuevo Continente, modalidades que tienden a desaparecer con el desarrollo económico de los países latinoamericanos y con el progreso creciente que en todos los países del globo experimentan la idea de la internacionalización de las leyes del trabajo, a la cual la Oficina Internacional del Trabajo aporta su valioso contingente.

Mejor es no arriesgarse...

Puede un almacén cualquiera
al de ROBERT imitar
y puede de esta manera
derrumbarse y fracasar.
Mas, si al intentarlo piensa

en su locura inaudita,
se libra, ya que no imita,
de un irremediable encallo,
desde que a ROBERT, no hay gallo
que lo adelante o compita...

Expusando Cuello.

(Anunciante exclusivo del Almacén Robert)

Para los costarricenses, el Almacén ROBERT tiene tintes legendarios. Sus beneficios en bien de la comunidad han podido palparlos varias generaciones ya que tiene tantos años de establecido. Hoy como ayer, vamos a la vanguardia, contando con el mayor surtido, con los precios más bajos, con las mercaderías semanalmente renovadas y con el creciente favor del público.

Haga siempre
sus compras
en el Almacén

Robert



El Departamento de Agricultura Escolar es una Institución de gran importancia para el país

Hemos tenido ocasión de conversar con don Moisés Vincenzi. Se muestra verdaderamente preocupado por el modo que tienen de tratar en nuestra bendita tierra los asuntos agrícolas.

Transcribimos aquí parte de nuestra conversación sobre tópicos tan interesantes.

Preguntamos nosotros:

—¿Qué nos dice del Departamento de Agricultura Escolar?

Contesta él:

—Hay que decirlo: es de las instituciones más importantes de la Secretaría de Educación.

El país es agrícola; no puede ser otra cosa. No se discute. Pues hay que preparar a los niños, como se hace en los Estados Unidos — donde se gastan muchos millones en esto—para que vayan a la tierra; no a las ciudades: al campo, a la siembra. Pero un Departamento como el nuestro, que tiene ahora un presupuesto de ₡ 36,000.00 presupuesto INFIMO, y que se rebaja, para el año entrante, a la suma de ₡ 20,000.00, no puede realizar ni el principio de la obra. NUNCA SE HA VISTO MAYOR INDIFEREN-

CIA PARA UN PROBLEMA DE SEMEJANTE IMPORTANCIA. Las razones que podrían aducirse son las de que no se ven los campos escolares bien cultivados. ERROR. No se ve lo que no se visita. Dígalo, si no, Modesto Martínez. Este hombre práctico, en el buen sentido de la palabra, ha ido a los campos y viene optimista de ellos. Y trabajando, como están esas escuelas, con las UNAS.

El Departamento ha cruzado por muchas vicisitudes. La Jefatura actual, en manos de don Abelardo Quesada, hombre de trabajo, hombre de ciencia, hombre honorable, defiende, ahora, al Departamento, de toda sospecha. Se ve crecer la obra día por día: campaña contra las hormigas; campaña en favor de las aves de corral, tratando de abaratar los huevos; campaña por la reforestación; campaña por el desarrollo de la huerta mediana. Todo, con una fe, con un amor, con una valentía de verdadero apóstol. Y es ahora el momento en que se pretende rebajar a ₡ 20,000.00 el presupuesto! Esto es una barbaridad.

En el Congreso se sabe ya cómo marcha ahora el Departamento. En el Ejecutivo mismo hay buen ambiente para él. El señor Ministro de Hacienda ha tenido un error al meterle tijera a tal presupuesto. Tal vez un error justificable porque él no ha tenido oportunidad de visitar las Escuelas que trabajan en Agricultura. Es preciso que el señor Arias nos acompañe a las visitas que hacemos con Modesto Martínez para que se convenza de la nueva vida del Departamento. El es hombre de talento y de buena voluntad. Y es necesario que se convenza con sus propios ojos.



Instantánea del aviador canadiense quien llegó a México, después de una larga travesía desde su país natal hasta las yermas llanuras mexicanas. En un país de gigantes, un gigante más no asombra.

Preceptos

El cansancio de la virtud es el principio del pecado; el cansancio del pecado, el principio de la virtud.

No lances cargos para defenderte si puedes vencer con el argumento de tu sola presencia.

El Apóstol Petrus hace escuela con la ironía, con la murmuración y la sátira: compadécete de su bondad.

Hay movimientos buenos del espíritu que fracasan por falta de un nombre que los determine.

Existen muchas palabras cadáveres porque ya no responden a una realidad interior.

Las cosas bellas tienen su minuto oportuno: las vulgarizas, en el mal sentido del término, si las encajas en todo momento.

En la bondad misma cabe el sentido de la oportunidad y de las proporciones: No la ejerzas sin consultarlo.

El discípulo te vuelve la espalda: ha llegado el instante de que empuñes el látigo.

El día en que no hayas sonreído o llorado es el más triste: la solución de tus problemas ha quedado en suspenso.

Difícilmente perdonará tu maestro el crecimiento excesivo de tus méritos.

Hay perdones que resumen una suprema venganza.

Si el fruto está podrido, aprovecha, al menos, su simiente.

No derroches tu sensibilidad:

encáuzala de modo que haga girar la rueda del molino.

Sé como el fruto, que aparece después de las flores.

Juventud sin flores anuncia escasez de frutos en en la vejez.

Aprende a la espiga: sólo se dobla al peso de su cosecha.

Los gestos siempre denotarán la fisonomía de tus vicios.

Los párpados pueden ocultar, en un instante, el paisaje entero de un alma.

Extremos del egoísmo: el de ser malo, por un lado; y, el de ser bueno por el otro.

Te aplauden: has interpretado, en alguna forma visible, el interés de tu público.

Recibes intrépidos elogios del camarada: seña segura de que advierte inferioridad en tus méritos con relación a los suyos.

Si eres capaz de estar triste a la hora del alba, alegre bajo el influjo de un sol de medio día, y rebelde al atardecer, has conquistado tu personalidad a despecho del escenario en que actúas: eres, por cierto, un hombre fuerte.

Desafía el alma de los paisajes tiñéndola con el carácter de tu propia alma. Entonces la tempestad te hará sonreír y, la florescencia de los almendros, llorar.

La negación de un hombre fuerte es un homenaje a tu espíritu: recíbelo con hidalguía, aceptándolo o rechazándolo.

Darás siempre lo que debes aunque no recibas lo que mereces.

La habilidad del hombre fuerte consiste en el sacrificio de éxitos pasajeros por la consecución de victorias definitivas.

Fanático: ¿no sabes que la evidencia misma es discutible?

Coleóptero verde.—Libélula: ¡horrible delgadez la de tu cuerpo e incolora transparencia la de tus alas!

Libélula.—Tu vuelo es tardío, coleóptero; tus alas verdes parecen estuches de plomo, en el vuelo. . .

Poeta.—Libélula de cristal y coleóptero verde: ¡Qué bellos sois!

Sin el dolor, el mundo sería un placer interminablemente aburrido; sin el placer, un dolor sin contrastes, sin sobresaltos, sin esperanzas. . .

En el cuenco de un pétalo puede haber una raza de microbios, como en la curva de tu sonrisa una caravana de ensueños.

Lágrimas: sois el champaña que se ofrece a los dolores, para postrarlos, embriagados, sobre el pavimento.

Algunos hombres aman sus defectos y sus vicios como si fueran virtudes.

Aprende a despreciar tus vicios para vencerlos.

La benevolencia no venda tus ojos: los abre para la contemplación amorosa y activa del dolor ajeno.

La vida sin la muerte sería demasiada comedia.

Los hombres de un solo estilo no recuerdan que la naturaleza muda su decorado todos los días

MOISES VINCENZI

Nuestro sistema de anuncios y la extensa circulación de nuestra revista satisfarán todas las exigencias del anunciante.

Tokío de tu cabello!

Nagasaki de tus ojos

Yo evoco campos de amapoia y de sagrado loto; grullas y cigüeñas alargadas en extático vuelo; kioscos de té y el sacro Fusiyama, todo esto recatado bajo el papel carbón de las noches niponas; en tu cabello brillantado, lacio como una lluvia de sedas fúnebres. Un paisaje sumido en noche y bordado, hebra a hebra, en el raso de un biombo para una exígua musmé, evoco yo entre la comba mirífica de tu cabellera recortada con amor por mano de un figaro de la corte del Mikado.

¡Qué bien vendrían a ella la peineta complicada de transparente marfil, calada de dragones y quimeras, y las dos largas alfileras clásicas del tocado japonés! Toma ahora el parasol policromo de varillas de bambú sobre tu hombro que la kimona indiscreta muestra, y así, en toda tu magnificencia opulenta y exótica, serías como la visión oriental que ilustra, a manera de tema y motivo primordiales, las viñetas del agua de Kananga.

La negra crisantema de tus cabellos lacios, dóciles a las caricias de tus peinetas...; tus lindos ojos oscuros y entrecerrados en su leve oblicuidad de rasgo cuneiforme, son para mí todo el misterioso Japón de leyenda y de abanico. ¿Qué falta a tu melena, lúcida de unturas perfumadas y bañada en la ablución de las locio-

nes, para que tome en ella más fuerza la ilusoria sensación nipona? ¡El gracioso manojo de glicinas frescas, prendido, no se sabe cómo, con una horquilla de laca en que están pirograbados un bonzo, un Budha ventruado y una pagoda.

Es negro tu cabello como en la noche densa del raro Japón, semeja ser negro también un campo de arroz. Negrísimos son tus ojos como las tintas indelebles de los autógrafos del soberano Mikado, y oblicuos como un signo japonés.

Tokio de tu cabello lacio y brillantado, balsámico como un vergel de fuchas, en la noche; Nagasaki de tus ojos que evocan la mitología del Imperio de los fetiches en miniatura, que adora al cocodrilo y al dragón: ¡supierais cuánto os amo, me dierais, de aquéllos, un hisopillo atado con hebras de seda violeta, y de éstos, una mirada para irme en ella embarcado, como en una piragua ideal, a las playas del Imperio del Sol Naciente, a rendirle admiración absorta a tu sacro Fusiyama, y adoración—¡oh mi japonesita mimada!— a tu Mikado omnipotente.

MIGUEL ANGEL OBREGON Z.

Heredia, agosto 1929

CASTRO & QUESADA

ALMACEN

GRAN VARIEDAD EN ARTICULOS DE TIENDA - Surtido permanente en objetos para regalo - UNICOS distribuidores para Costa Rica de las famosas navajitas "SOUPLEX"

Apartado No. 1189 - SAN JOSE, COSTA RICA - Teléfono No. 3275

Una visita al Ma

Solano es muchacho entusiasta y aún tiene fe en que una entrevista pueda ser un medio de conocer y dar a conocer a un hombre. Nosotros fuimos por complacerlo y en el fondo encontrábamos interesante visitar al maestro Span en su casa retirada, en uno de los extremos de este pacífico San José. Y a allá fuimos, Solano entusiasta y fervoroso, nosotros temerosos de ir a hacer la trastada de una entrevista con todas las reglas del caso.

Llegamos así ante una casa modesta. Solano llama a la puerta y esperamos unos minutos en silencio.

Ya estamos en el taller del maestro Span. Nuestros ojos corren ansiosos deteniéndose en los diferentes cuadros que cuelgan en las paredes. De pronto, junto al paisaje vivo, de nuestro trópico, en el que la luz lujuriente de nuestro sol hace más acentuados colores y formas, surge una figura austeramente vestida de negro. Tenemos ante nuestros ojos el retrato de Mr. John M. Keith, artísticamente tomado y con sobriedad amable. Unos pasos más, y encontramos frente a un cuadro de alegría pagana, «Los Faunos». Es una pequeña obra maestra. Las figuras de los faunos, que encarnan a maravilla las fuerzas alegres de la naturaleza, tienen una vitalidad sorprendente; hay en el cuadro una luz y una alegría en todo. Aquellas caras r. chonchas y fuertes, aquellas extremidades cortas y llenas, las

rojas cabezas de las ninfas que danzan ebrias del vino carnal, tienen el vigor realista de un maestro que ha alcanzado una encomiable perfección en el dominio de la técnica pictural. Y así, retratos y desnudos, en los que se admiran la sobriedad exacta de las formas y la belleza del colorido.

Después de haber hecho una inspección de los cuadros, y frente al maestro Span, sentados, comenzamos una charla amable, hábilmente dirigida por Solano, quien demuestra en esta vez que conoce a fondo el oficio de entrevistero.

—¿Qué piensa Ud.—le decimos a coro— del arte moderno? El maestro hace un ligero gesto despectivo y nos dice:

—No sé lo que Uds. quieren decir con «arte moderno». Pero si se refieren a esos dibujos y pinturas de los que se llaman modernistas sólo tengo que decir que yo no considero que eso sea arte. Es posible que haya en el fondo de todo eso una inquietud y un deseo de hacer nuevas experiencias, pero lo cierto es que ni los mismos que se llaman «modernistas» entienden lo que quieren o buscan. Todo artista debe trazarse un ideal y hacia él enfilear todos los anhelos y hacer concurrir sus esfuerzos. Lo esencial en el artista es la idea que tiene del arte. Sus fuerzas, sus capacidades para producir y crear son secundarias. Valen en el arte la emoción que el artista pone, la cantidad de experiencia y de «parte di-



EL MAESTRO

CAMEL

EL CIGARRILLO MAS POPULAR QUE JAMAS SE HAYA
CONOCIDO EN EL MUNDO.

Maestro Emilio Span



EMILIO SPAN

(Visto por SOLANO)

Anúnciese en esta Revista
y obtendrá buenos resultados

vina» que presta o transmite a sus «creaciones». En una palabra, la «gracia» que llamaron los griegos.

Solano pregunta: ¿y de nuestro arte nacional qué nos dice?

Nosotros interrumpimos para decir que éste no existe.

El señor Span contesta;

—No; existe, claro está, pero en pañales.

La escuela de Bellas Artes es deficiente.

No sé de un solo pintor nacional—exceptuando a Echandi, quien no se hizo o educó aquí— que valga la pena de citarlo como representativo del arte pictural del país. La escuela de Bellas Artes no puede rendir buenos resultados cuando no se hace nada por los jóvenes que concurren a esa institución. Buena práctica sería sacarlos diariamente, hacerlos trabajar al aire libre, dejándolos en entera libertad para que ellos adiestren el ojo y la mano dibujando todo cuanto atraiga y captive su atención o sus simpatías o diferencias artísticas. Sólo con años, cinco o seis, de esa práctica continua, de trabajo, asiduo, vigilado por el maestro, puede el muchacho entusiasta de hoy convertirse en el artista de mañana.

—¿Y qué utilidad pueden tener —preguntamos— las exposiciones de pintura o de dibujo para el perfeccionamiento del artista?

—Una y grande. La de aprender algo nuevo en los cuadros que otros artistas exhiben. Siempre en la obra ajena hay algo que puede ser aprovechado en la propia. Es decir, dejan paso y lugar a los detalles de realismo o de fidelidad artísticas. He visto cuadros

de un pintor alemán que, a primera vista, producen una emoción híbrida de horror y de fuerza expresiva.

Pero si se le ve de cerca, con ánimo de desentrañar la belleza de sus «cristos», se descubre la realidad de aquellos gestos desesperados y patéticos. Es que el pintor ha pintado con profunda verdad el cristo de los miserables, de los desheredados, de los hombres a quienes agobian el dolor y la fatiga de las duras faenas en la fábrica, en el taller o en el campo. Y cabe aquí decir algo esencial, con respecto a nuestra época. El hombre moderno—artista o nó—ha perdido el sentimiento religioso que animó a la humanidad en las centurias pasadas. Hoy también se busca a Dios, pero a un Dios impersonal, que no reside en esta o aquella iglesia, sino al Hacedor, y se le busca en el arte y la ciencia, o en la obra de creación, cualesquiera que sean sus atributos. Hay diversidad aparente; la unidad de esos impulsos es indudablemente: Dios, y sólo Dios.

Conversamos unos minutos más. El maestro Span nos cuenta sus proyectos: partirá en breve para Golfo Dulce en viaje de exploración a los ricos veneros de paisajes, de aquella región, en donde la naturaleza tiene por sí sola una elocuencia inconstable; va a trabajar por unos meses para enriquecer su admirable colección.

Nos despedimos del Maestro, gratamente impresionados por su graciosa sencillez y la benevolencia hospitalaria que en nuestra breve visita nos manifestara.

Apartado 1036

Teléfono 2965

JORGE CALZADA B.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficinas: 50 v. al

N. de La Tribuna

Europa vista con ojos argentinos

Ramón Gómez de la Serna o el abogado que encontró la camisa del hombre feliz

(Por Juan José de Soiza Reilly)

¿Quién es ese joven?

—Un niño. No tiene quince años. Vive sobre los libros de derecho. Conoce todas las jurisprudencias. Se sabe, a fondo, las leyes antiguas y modernas. Desprecia el «Fuero juzgo» porque sabe leerlo en el idioma originario: «Forum judicum». La traducción de esas leyes romanas y góticas de los visigodos le huele a picardía de Fernando III. Cree que el rey-santo acomodó la versión castellana a la medida de sus ambiciones. Así pudo perseguir a los herejes, judíos, musulmanes... Es un estudiante peligroso para los maestros. En la cátedra tiemblan cuando él los mira con sus grandes ojos inocentes, dentro de los cuales parece que hubiera otros ojos ocultos. Son ojos ametraladores que disparan preguntas y dudas... ¡Será, futuramente, el abogado más terrible de Europa!

Se oía decir esto hace veinteaños. Los claustros de la Universidad de Madrid observaban con asombro la locura precoz de aquel muchacho. Era un excéntrico. Un extravagante... En lugar de pasearse por la luz de las nubes, prefería hun-

dirse en las toledanas callejas del Código Penal. Sus condiscípulos lo juzgaban de reojo. Lo medían de soslayo como perro que escucha...

—¿Con qué derecho se permite descuadrillar las normas de la cabalgada estudiantina? ¿No era, acaso, estudiante como todos ellos? ¿Por qué, entonces, vivía consagrado al estudio con el fervor heroico de un mozo de almacén en día domingo?

Otros le decían por la espalda:

—¡Vean el vanidoso!

Todos tenían ganas de pegarle. E intentaron hacerlo. Pero el jovencito, al sentir la primera púa de una frase heridora, desnudó su alma bélica de payaso triste y les metió en el cuerpo sus dos grandes ojos de mirar tan dulce, tan materno, tan capaz de la cruz, que, desde aquel instante le tuvieron miedo. A partir de ese miedo (lo mismo sucede con los dioses o con los caudillos) comenzaron a amarlo...

Obtuvo, a los veinte años, su diploma. ¡Cuánta primavera disecada como mosca en un libro! ¡Cuánta renunciación al sol! ¡Cuánta carabela cargada de riquezas de Oriente sumer-

gida en el fondo del mar! ¿Qué otra cosa podía significar su diploma de doctor en derecho? Felizmente, había llegado la hora de sacarle jugo...


Con su título bajo el brazo, el joven doctor vistió la toga de los abogados. En seguida dirigióse apresuradamente a una fotografía de la Puerta del Sol:

—Hágame usted un retrato, con urgencia, en traje de doctor.

Por la noche encerró en un cofre la toga abogadil. Arrojó por la ventana, sobre los techos de los tranvías, sus libros de derecho. Encuadró en oro—oropel de oropéndola— su retrato de jurisconsulto. En tinta roja, él mismo dedidose el retrato:

«Al lamentable abogado Ramón; que tuvo el humorismo de hacerse doctor para demostrar que en el mundo material y orgulloso hasta las cosas más serias dan risa... Su tocayo: Ramón».

Ubicó el retrato detrás de una puerta y se puso, de inmediato, a hacer versos. Desde entonces consagróse a la literatura. Se entregó, como un teólogo, a la pesquería de peces de colores y a la cacería



GRAN HOTEL PLAZA

EL MEJOR DE LOS HOTELES DEL PAIS

milagrosa de las imágenes aéreas.

—¿Qué has hecho, Ramón?

Y Ramón Gómez de la Serna mostrando su retrato de doctor, respondía:

—No hice nada más que ahorcar a un sinvergüenza...

**

Ni Baudelaire declarando en rueda de borrachos que los

sesos de niño tienen sabor de almendra; ni Gabriel D'Annunzio confesando sus amores con Eleonora Duse; ni Bernard Shaw afirmando la tranquilidad mística con que almorzaría a su madre si la religión se lo exigiera; ni el moderno André Gide confesando su parentesco con las llamas—llamas del Perú y llamas de fuego,—nadie, hasta ahora, nos ha dado una lección de filosofía más alta con-

tra la tiesura del prejuicio y contra la adustez morbosa de los seres humanos, como este formidable hombre de pluma—y de plumas. ¡Indio!

Es menester imaginarse el coraje intelectual que supone la aventura doctoresca de Gómez de la Serna. Nadie le obligaba a estudiar. Nadie le imponía el sacrificio de encajonar sus rosas entre las duras tablas de las leyes. Sus padres eran ricos. Podía darse el lujo transatlántico de Paul Morand—hijo de millonario y hombre de tanta suerte,—que por divina protección de los ángeles nació después de haber nacido el padre... ¡Qué temple de fibras se necesita para encerrarse, como este gran Ramón, en la Facultad de Derecho, durante cinco años, con el único objeto de probar al mundo que un título no es razón suficiente para erguir la columna vertebral de los hombres; ni es tampoco un motivo para dar por comprada toda la sapiencia...

Quizá hubo en el espíritu de Ramón la pena de los refinamientos. ¡Cuánto peligro para la humanidad entrañaba su erudición jurídica! Un hombre que entre dos apotegmas que se contradicen, sabe encontrar el tercer apotegma, concluye por encontrar la cuarta dimensión. Termina por ser enemigo de sus semejantes... Con la maestría de Ramón en el manejo de las leyes, ¡cuántos criminales, cuántos delincuentes defendidos por él, iban a probarse a ellos mismos que eran inocentes!

Tenía razón:

—¡No hice nada más que ahorcar a un sinvergüenza!

**

Ramón Gómez de la Serna es el escritor español más conocido en Europa. Es el único a quien París perdona que no escriba en francés. Sus obras y su fama, al correr por las naciones europeas, nos transmiten una televisión de la España que se extendió sobre los mares y las tierras gracias al hijo de Juana la Loca. Una España siglo XVI. Una España universal—«en mis reinos no se pone el sol»—de Carlos V.

**

Los Premios del Concurso Aéreo Femenino



No sólo la novedad del concurso "para mujeres solamente" hizo tomar parte en él a tantas competidoras. También, como vemos en esta foto, se disputaban valiosos trofeos. La señora Ulyses Grant McQueen, vicepresidenta de la Asociación Internacional Femenina de Aeronáutica, está contemplándolos.

Viajero infatigable. Va. Viene. Está... Y —esté donde esté— los sábados no falta a su cenáculo de Madrid, la «Sagrada Cripta de Pombo». ¿Qué es «Pombo»? Una borrachería de la Edad Media. La mitad de las luces son picos de gas y la otra mitad, lamparillas eléctricas. Es una vetusta «botiglería», al lado de la Puerta del Sol, convertida por el humorismo saltarín y filosófico de Ramón en un cielo de la literatura juvenil de España. Es una especie de Ateneo o conventillo. Una academia de bellas letras y de todas las lenguas: vivas, muertas y largas. Una Cámara de Diputados con la excepción de que todos en ella son personas cultas, con las que se puede andar a media noche. En esta cripta se reúnen, en torno de Ramón, sus amigos y sus enemigos. Son jóvenes, especialmente, que como a los pajaritos de los árboles, les gusta discurrir en torno de las jaulas... Ramón, en medio de todos ellos, sentado en la cabecera de la mesa —bajo un magnífico cuadro de

Gutiérrez Solana — preside el escándalo con sus ojos bondadosos que dan ganas de quererlo en seguida. Y aun cuando allí Ramón es el pontífice, nadie lo ve más alto en el conjunto. Ramón, como Jesús, sabe ponerse al nivel de los grandes doctores de la iglesia y se hace entender claramente de las bes-tezuelas. Sin seriedad pontifical, cultiva el arte del jardín y el de los domesticadores de pulgas circenses. Cada vez que oye una frase deslumbrante, se enfrola un ojo con su monóculo ortopédico. A veces la frase consigue que el monóculo aplauda con sus resplandores. En otras ocasiones, el monóculo se desmaya entre los fúnebres restos de la frase vacía...

**

Una conferencia de Ramón... ¿No le basta a este exquisito burilador de ideas y de burlas hablar desde sus libros? Bien sabe Ramón que la palabra viva, palpitante, es más automóvil que los libros. El libro anda sobre raíces. Anda hacia aden-

tro, La palabra, en rueda de horizontalidad. Además, la palabra fué la última moda que el Creador impuso a su Juquete. Gracias a ella, el hombre se hizo caja de música...

Una conferencia de Ramón es una enseñanza de oratoria. Las ideas juegan en sus labios. Y para que esas ideas se des-arrollen en un paisaje adecuado, Ramón las estiliza exteriormente. No me canso nunca de *escucharlo*, porque, además, lo *veo*..

**

Oratoria de cinematógrafo: Aparece Ramón en el escenario de un cine de Madrid: el *Cine Club*. De smoking correctísimo. ¿Cómo debe hablarse en un cinematógrafo? De negro. De color agujero. Y bien: Ramón sale a escena con la cara pintada de negro. Las principales ideas de su discurso las trae escritas sobre una pizarra para que la blancura de su idealismo se destaque sobre el negro fondo de su atmósfera. Habla del cinematógrafo con idea de negro. Son voliciones que se

LLANTAS "HOOD"

La mejor llanta americana, precio bajo, existencia continuamente renovada. Acabamos de recibir:

PARA AUTOS:

29 x 4.40	—	30 x 4.50	—	29 x 5.00
31 x 5.25	—	30 x 5.50	—	32 x 6.00
32 x 6.50	—	30 x 4.75	—	33 x 6.00

PARA CAMIONES:

30 x 5	—	32 x 6	—	33 x 5
34 x 7	—	40 x 8	—	36 x 8

ALFREDO ESQUIVEL E HIJOS, Distribuidores

adaptan al color de la sala y al color del alma de la gente.

—Un espectador delante de la tela donde se proyecta un beso o un crimen—me dice Ramón,— es para mí tan negro, como yo dando mi conferencia.

**

En el Circo Madrileño, Ramón habló también desde un trapecio. Al afirmar sus ideas sobre la inestabilidad del sentido común, casi lo demuestra de un modo demasiado objetivo. En un circo de París, habló desde la alta tribuna de un enorme elefante. En Gijón dio una conferencia trepado en un farol, expuesto a los peligros de los analfabetos. ¿Qué le importa? Camí, el gran humorista francés, presidente de la Academia Francesa del Buen Humor, lo ha nombrado «académico de la alegría española». En Granada, instituyó su última invención dentro del género oratorio: la conferencia-maleta.

—Una cosa no llega a su perfección—dice Ramón—hasta que no se «standardiza» en espécimen maletide, como la máquina de escribir para viaje, el aparato de radio maletero y el gramófono de los picnics.

En Granada salió a escena con su valija. Hizo apagar las luces y extrajo de su maleta una candela con la cual alumbró el escenario. A la luz de esa luz leyó sus primeras cuartillas, que trataban sobre la literatura clásica española:

—¡Nada más justo— exclamó—que evocar la vieja literatura a la luz de sus contemporáneos!..

Luego, cuando en su conferencia leyó a la literatura moderna, apagó la vela. Hizo encender, poco a poco, las luces eléctricas—gradualmente,— de generación en generación. Al hablar de sí mismo y de sus discípulos de «Pombo», todas las lámparas del teatro se iluminaron con locura. Y continuando su discurso, Ra-

món tomó en sus manos la vela apagada y la empezó a comer golosamente. (La parte que había encendido era un trozo de cera; el resto de la candela era de azúcar).

—En ese momento casi ocurre un percance—me cuenta Ramón con su humorismo inimitable.— Un chulo, desde la platea, me apuntó con una pistola, mientras preguntaba a los espectadores:

—¿Y qué: lo mato?

**

Mujeres?

—La única mujer permanente debe ser la Insensible.

Y me señala, en un ángulo de su torre de marfil, un maniquí en camisa.

(Este hombre nuevo es para mí un descanso. Es un Hombre-Circo. Es el único literato español que está en las doce.)

SOIZA REILLY

GARLANDA

LA SUPER-GASOLINA, LA DE MAYOR POTENCIA Y QUE DEJA MENOR RESIDUO DE CARBON

USADA POR LOS GARAGES NOE ALFARO Y LUIS VIVES, LOS PRIMEROS DEL PAIS

PRADILLA & Co.

Teléfono 3651

NO SE PREOCUPE SI SU CUTIS ESTA MANCHADO

Lo único que debe hacer es pensar en curárselo acudiendo al mejor digestivo conocido

LAS PASTILLAS DE LEVADURA FLEISCHMANN

Las que se encargarán de poner su estómago e intestinos perfectamente corrientes y harán desaparecer esos feos granos y barros que no son otra cosa que efectos de una mala digestión.

PIDALAS EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y EN LA AGENCIA DE FRANK DE CASTRO & HERMANO

Saetas

El optimismo presidencial

El señor Presidente de la República es un optimista. Un optimista perfecto, tenaz, profundo.

El optimismo, como el pesimismo, es una enfermedad, o, mejor dicho, una manifestación fisiológica refleja, íntimamente ligada al estado funcional del organismo.

Don Cleto, al manifestar todos los días por la prensa su confianza absoluta en el porvenir brillante de la nación y en el valor efectivo de sus fuerzas vivas, más que traducir la realidad que él contempla desde la altura, lo que hace es manifestar una amplia tranquilidad de ánimo, una digestión admirable y una situación económica alejada de toda inmediata preocupación.

Decía Epicuro: Dadme un trozo de pan negro y una jarra de agua y discutiré sobre filosofía con el mismo Júpiter.

Epicuro era optimista.

Claro es que si don Cleto tuviera sólo un trozo de pan negro y una jarra de agua no vería con tan brillantes colores los problemas nacionales; pero debemos recordar que los griegos eran bastante más frugales que nosotros.

Después de todo, la ideología optimista de don Cleto es una política, una política como cualquiera otra si se tratase de circunstancias normales, pero en las nuestras actuales es de una habilidad y de una eficacia altamente apreciables, tanto como lo serían las palabras alentadoras de un ca-

pitán en las horas horribles de un naufragio.

Pero, desgraciadamente, el optimismo como el pesimismo son manifestaciones personalísimas, íntimas, que nada tienen que ver con la realidad ni con sus resultados y que a veces chocan con ellos.

Don Cleto,—por lo que hemos leído,—basa todo su optimismo en la próxima venida de los millones del empréstito; pero si consultamos a un nacionalista recalcitrante, por ejemplo, observaremos que esos mismos millones determinan en él una fuerte reacción de pesimismo. . . a pesar de las palabras sedantes y entusiastas de don Cleto.

Las drogas heroicas

Confesamos sinceramente que no somos aliados de quienes han emprendido la campaña contra los heroinómanos, ni nos horrorizamos ante el avance de la muerte blanca.

La heroinomanía tiene delicias y atractivos insospechados por quienes la combaten y, lejos de ser un vicio vulgar es todo un heroico renunciamiento a la actividad dinámica indispensable a la vida moderna, a cambio de una vida psicológica más intensa; en otras palabras, una protesta contra el estúpido espíritu del siglo actual.

Confesamos también que si un heroinómano nos pide el medio de satisfacer su deseo, se lo proporcionaríamos de estar a nuestro alcance, como le proporcionaríamos una pe-

seña a un alcohólico para que se embriagase, porque para nosotros la caridad es la que llena una necesidad o proporciona un consuelo, pero apartando siempre nuestras miras de ética egoísta que tiene tintes siempre de la antipática caridad de las congregaciones femeninas.

Un pordiosero hallará su placer en guardar avaramente la moneda que le damos; otro lo hallará en el trago de licor; otro en el pan que va a llevar a su hogar, pero no tenemos el derecho de juzgar estas cosas.

Decíamos que no estamos del lado de quienes combaten a los heroinómanos, pero no podemos menos que haber visto con agrado la campaña por dos resultados que ya ha dado y que bien valen un error: el fallo de la Corte Suprema de Justicia, que según se dice, se debe a la primera designatura de don Fabio Baudrit y la prohibición de receta y venta de heroína que ha hecho la Secretaría de Salubridad.

El fallo nos place porque viene a destruir ese eterno prestigio de nuestro Tribunal Supremo, ancestral, inmovible, dogmático prestigio; y a nosotros nos chocan todas las cosas con pretensiones de perfección.

Y la prohibición nos place por ue al fin ha realizado algo la Secretaría de Salubridad, des pués de tantos años, que viene también a destruir una inmovilidad ancestral, infocable, dogmática. . .

SAGITARIO

¡Atención! Si usted desea obtener sus TRABAJOS DE IMPRENTA con economía, nitidez y de superior calidad, visite la

IMPRENTA GUTENBERG

(FRENTE AL DIARIO DE "LA TRIBUNA")

o llame al Teléfono No. 3877 y será atendido inmediatamente

SAN JOSE, COSTA RICA

TALLER MECANICO

Soldadura eléctrica. - Armaduras de acero.
Fundición y toda clase de trabajos.

ADELA v. DE JIMENEZ E HIJOS

Cuaderno de Apuntes

Clásicos y románticos.—Buen tema para dedicárselo a Vincenzi.

Benedetto Croce, niega rotundamente, en el terreno de la estética, la distinción que hace Schiller, o más propiamente, Schlegel, entre poesía clásica y poesía romántica; sostiene que el romanticismo es la eterna materia de la poesía y el clasicismo es la eterna forma.

El arte, según Croce, da la forma artística (elemento clásico) a la emoción, (elemento romántico). Sin emoción, dice, no hay vida poética; sin forma no hay arte poético. La forma, embellece, hace el arte cambiando la emoción en representación, el grito tempestuoso en palabra armónica y serena.

el refugio de la mediocridad ilustrada. Evidentemente, es mucho más fácil hacer caminar por las vías del orden clásico y académico las inteligencias poco densas, que las exuberantes y frondosas.

Un hombre de pocas ideas, pero de cierta traza verbal y de una regular cultura literaria, se hace, naturalmente clasicista.

Por eso, entre los clasicistas—que son muy diferentes de los clásicos—la miseria mental abunda.

El arte clasicista—no el arte clásico—es el que mejor se aviene con la poquedad anímica de los escritores.

Aquellos que carecen del dón de la expresión clara, coherente y natural, acuden a las gesticulaciones, a los gritos, a los suspiros y a las lágrimas.

Y cuando separamos de sus producciones literarias estos elementos exteriores, nos encontramos con un vacío tan triste como el de los clasicistas.

Los unos disimulan su vacuidad bajo la serenidad y los otros, la disimulan bajo la pasión.

Lo que verdaderamente valen en el escritor, son la calidad, la densidad intelectual y la fuerza cordial. Las etiquetas de escuelas, no hacen peor ni mejor el contenido literario.

J. DE I.

A menudo el clasicismo es

El romanticismo es a menudo el refugio de los tartamudos literarios.

San José, agosto, 1929.

“LA ESPAÑA”

ALMACÉN DE ABARROTES

FABRICA DE VELAS, JABONES Y FIDEOS

MARTINEZ & CIA.

VENTAS AL POR MAYOR - San José, C. R.

TELEFONO 2756

APARTADO 211

El Credo Costarricense

225 Que no hay nada más sabroso que un zapato viejo.

226 Que vale más una amistad perdida que una tripa torcida.

227 Que no hay nada más feo que la carne de pescuezo o un susto en ayunas.

228 Que no hay nada peor que poner a un indio a reparar chicha.

229 Que al que nace de pies le va muy bien en la vida.

230 Que para que una mujer no tenga entuertos muy dolorosos hay que enterrar la plasta en un lugar seco.

231 Que yerba mala nunca muere.

232 Que hombre casado ni frito ni asado.

233 Que panza llena corazón contento.

234 Que los bostezos son contagiosos.

235 Que no hay que tomar agua tirado de panza porque se para el corazón.

236 Que no hay que comer de pie porque no se engorda.

237 Que el que sale caluroso se tuerce.

238 Que para que salga una basura de un ojo es bueno

escupir o echarse una semillita de albahaca.

239 Que cuando se quiere que se vaya pronto una visita se va y se pone una escoba detrás de la puerta.

A los Anunciantes de "El Espectador"

Habiendo celebrado contrato con la Agencia Cañas Hermanos para los asuntos de Administración de esta Revista, solicitamos no hacer el pago del importe de sus anuncios sino a las personas autorizadas por la referida Agencia. Los recibos correspondientes serán presentados para su cobro únicamente después de que los anuncios respectivos hayan sido publicados por el número de veces previamente acordado, y a la vista de los comprobantes en cada caso.

LA DIRECCION

240 Que cuando un gato se lava la cara es que van a venir visitas.

241 Que el diablo no sabe la muerte de aquel que ha expirado en el Hospital de San Juan de Dios sino tres días después de muerto.

242 Que con los niños está el Espíritu Malo hasta que los llevan a la iglesia.

243 Que los duendes pierden a los chiquitos.

244 Que los mineros tienen una piedra o un «familiar» (duende) que jala plata y se alimenta de alfileres.

245 Que es de mal agüero para los mineros el que una mujer entre en una mina.

246 Que donde se seca un árbol hay plata enterrada.

247 Que cuando uno se da un golpe es bueno tomar vinagre.

248 Que cuando uno usa objetos de un templo, se sala.

249 Que cuando un sacerdote echa una maldición a un individuo éste se sala.

950 Que a un hijo que le pega a su madre se le seca la mano.

251 Que es malo para la salud comer carne vacía.

ALBERTO ARAGON

AGENTE DE ADUANAS

IMPORTACION - EXPORTACION

Limón - San José - Puntarenas

COSTA RICA

AGENTE EN LIMON DE LA COMPAÑIA REAL HOLANDESA DE VAPORES

TELEFONO 2807

Cable: ARAGON

APARTADO 1318

Página Social



La muerte de un amigo

Hijo de noble sangre ibérica, marcó en la trayectoria de su vida una estela de honradez y de hombría de bien, y deja sumido en terrible dolor el hogar que fundara con la joven dama Clemencia Fernández Luján.

Ofrezcámosle a su memoria las flores siempre frescas y renovadas de nuestro invariable sentimiento de condolencia.

Grande es nuestra consternación al consignar el sentido fallecimiento de don Luis Larrad Pérez.



Dn. LUIS LARRAD PEREZ
Fallecido el 2 de los corrientes



Don Francisco Ulloa Giralt

No es tarde para consignar nuestro recuerdo en homenaje

a la memoria del caballero don Francisco Ulloa Giralt, recientemente fallecido en esta capital.

Renovamos a sus deudos el testimonio de nuestra condolencia.

Boda efectuado

En la ciudad de Limón se ha efectuado el matrimonio de don Víctor Emilio Echeverría y Da. Emilia Heilbron Young, según nos lo anuncian en es-
quela que hemos recibido.

Deseamos para el nuevo hogar todo género de dichas.

En el Club Katharina La boda

Mañana en la noche, en los salones del Club Katharina, se ha de celebrar animado baile para festejar la colocación de los retratos de las señoritas Leticia Alvarado, Reina del Club y Marta Chacón, Madrina Deportiva, junto con el del caballero don Jaime Bennett, Presidente Honorario de este Centro.

Piza - Escalante

En la residencia de los padres de la novia, a las 21 hs. de mañana, ha de efectuarse la ceremonia matrimonial de don Rodolfo Piza Ch. y la señorita Emilia Escalante, a quienes nos es grato anticipar nuestra congratulación.

Despedida

Nombrado por el Gobierno de Costa Rica para desempeñar el cargo de Cónsul General en Sevilla, ha salido para Europa, con el fin de fijar su residencia en esa antigua ciudad española el erudito escritor e historiador nacional don Ricardo Fernández Guardia, a quien debe la bibliografía histórica de su patria valiosas e interesantes publicaciones.

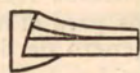
Lleva el distinguido viajero el propósito de recopilar en los archivos sevillanos, los más ricos en historia de América, muchos de los documentos inéditos que atañen a nuestro pasado.

Le despedimos cariñosamente al emprender su viaje que estamos seguros de ser de muchos y bien madurados frutos para el país.



D. Ricardo Fernández Guardia

Ramón Ulloa & Co.



Almacén Eléctrico



Teléfono 3509

:-:

Apartado 1061

Los Cirujanos

Crónica de Julio Camba

Yo sé de un cirujano que, habiendo sido requerido para que le operase por un enfermo de apendicitis, extirpó el apéndice infectado; pero, con esa distracción característica de todos los hombres de ciencia, dejó en su lugar un pequeño manual de cirugía. Las consecuencias no se hicieron esperar. Si al enfermo le molestaba tanto un apéndice, ¿cuánto no le molestaría un libro? Hubo que rehacer la operación y, al otro día, cuando el paciente se consideraba ya libre de todo riesgo, volvió a recibir la visita del cirujano.

—¡Qué contrariedad!—exclamó el grande hombre.—¿Querrá usted creer que ayer, mientras le operaba a usted por segunda vez, se me han perdido las gafas?

—Pues ahí andarán—replicó

el enfermo.—¿Quiere usted que llame para que las busquen?

—No. Si donde están ya lo sé. ¡Qué contrariedad! Qué contrariedad tan grande, amigo mío...! No va a haber más remedio que operarle a usted nuevamente...

Un sudor de agonía cubrió la frente del enfermo.

—¿Es posible?—interrogó.

Y luego, negándose a aceptar la terrible realidad:

—No puede ser—balbucía.—Mire usted bien antes en otras partes, doctor. Regístrese los bolsillos. Vacíe los cajones. Revuélvalo todo. Ponga un anuncio en los periódicos. ¡Qué diablo! Yo soy un enfermo de apendicitis y no un depósito de objetos perdidos.

Pero el doctor estaba seguro.

—¡Cuándo le digo a usted que no hay en el mundo un hom-

bre más distraído que yo...! En mi casa ya han acabado por tomarlo a broma, y hasta los chicos se ríen con mis olvidos.

—¡Angelitos...!—suspiró el enfermo.

—Nada, amigo mío. Un poco de ánimo. Todo es cuestión de cinco minutos. Le hacemos a usted una aberturita, le extraemos el cuerpo extraño, le damos luego un cosidito y...

—Esto sí que no—gritó el enfermo, reuniendo todas sus fuerzas.—Hágame usted la abertura, ya que no queda otro recurso, pero, ¡por Dios!, no me la cosa usted. No, doctor. Esta vez, en lugar de coserme la abertura, me va usted a poner en ella una fila de botones...

Comprenderán ustedes que, al lado de esta historia, padece un poco la de ese cirujano que, en San Sebastián, se

TALCO MARUJA

El preferido de los niños



Artículo Indispensable
en el Tocador

El Talco de
las mujeres exquisitas



Pídalo
en todas las Boticas



Laboratorios Uribe y Zeledón

Crema de Almendras

IMIEL

La tersura del cutis es el principal
atributo de la belleza femenina.

Usando la

Crema de Almendras Imiel
conservará la frescura y lozanía
de su rostro.

Búsquela
en todas las Boticas



Laboratorios Uribe y Zeledón

dejó olvidado un paquete de gasa en el interior de un paciente. Los cirujanos tienen sus pequeñas amnesias, como cada quisque. Tienen sus fugas mentales y sus faltas de atención igual que las zurcidoras, pongamos por caso, pero esto no es lo más grave. Lo más grave es que nos hagan pagar por su trabajo cantidades fabulosas en virtud, precisamente, de las faltas de atención y de las fugas mentales que puedan padecer al realizarlo.

Porque, en último término, ésta es la cuestión. Todos sabemos que la mayoría de las operaciones quirúrgicas no exigen mucha más destreza por parte de sus ejecutantes que la necesaria para llevar a efecto una modesta labor de zurcido, y así le pagamos mil, dos mil

y hasta cinco o diez mil veces más al cirujano que a la zurcidora, no es por la diferencia del trabajo, sino por la diferencia del material. Se trata, al fin y al cabo, de nuestra piel, y no de una tela cualquiera. Es nuestro propio tegumento, usado, pero insustituible, lo que ponemos en manos del artista y ante la idea de que el artista puede destrozarnoslo en un raptó de inspiración, le ofrecemos el oro a manos llenas.

—¡Si yo supiera que no había riesgo...!—Se dice úno al entregarse en manos del cirujano.—Pero hay riesgo y hay dolor. Este hombre puede hacerme sufrir mucho y puede matarme al menor descuido con una perfecta impunidad. ¿Cómo voy a regatearle nada?

No. No hay medio de regatearle nada a los cirujanos y,

por mí parte, a mí no me parecería mal lo que cobran si lo cobrasen por lo que hacen; pero lo cobran, al contrario, por lo que no hacen. Cobran mucho más que por lo que aciertan, por lo que se equivocan, y mucho menos que por lo que curan, por lo que no matan.

Y cuando a uno de ellos se le muere un enfermo en circunstancias excepcionales, que no permiten ocultar la impericia o el descuido, ¿qué creerán ustedes que ocurre? Pues una cosa encantadora: que, aprovechando esta demostración práctica de los peligros de la cirugía, todos los otros van y suben sus tarifas...

JULIO CAMBA



Aquí vemos a la señorita Dorothy Eliason, que sólo mide 5 pies de estatura, al lado de Jack Earl, ayudante del «Sheriff» de El Paso, Texas. Ambos se han matriculado en una escuela de jugar «Golf» en Chicago. Jack mide 8 pies y 7 pulgadas de estatura. ¿Habrá alguien más alto...?

Homenaje

a don Claudio González R.

Nuestro próximo número lo dedicaremos a exaltar, dentro del marco modesto de nuestra revista, la figura por muchos motivos querida y venerada de don Claudio González Rucavado.

Es un homenaje humilde a este hombre de grandes virtudes republicanas, y de una vida pura y sin mancha.

Sentimos que al hacer esa merecida recordación crece en nosotros el dolor que en muerte nos causara, pero nos consuela el tener viva y fulgurando la llanita de su enseñanza sobria y virtuosa.

Costa Rica necesita hoy hombres que como don Claudio González Rucavado sean paradigmas de patriotismo altruistas y nobles.

Curiosidades

En Abisinia ocurren anualmente, por término medio cuatrocientas tempestades.

En el mundo se gastan diariamente tres millones de agujas.

En proporción a su tamaño, Australia es el continente en que hay más territorio sin explorar.



Guarias

Aflitán
(Paisaje guatemalteco)

En otro lugar de esta revista publicamos una visita al estudio del Maestro Span. Estas reproducciones de varias de sus obras darán al lector una idea aproximada de los grandes méritos y virtudes artísticas del prestigiado e infatigable cultor del arte de Velázquez.



Desnudo
(Estudio por el Maestro Emilio Span)

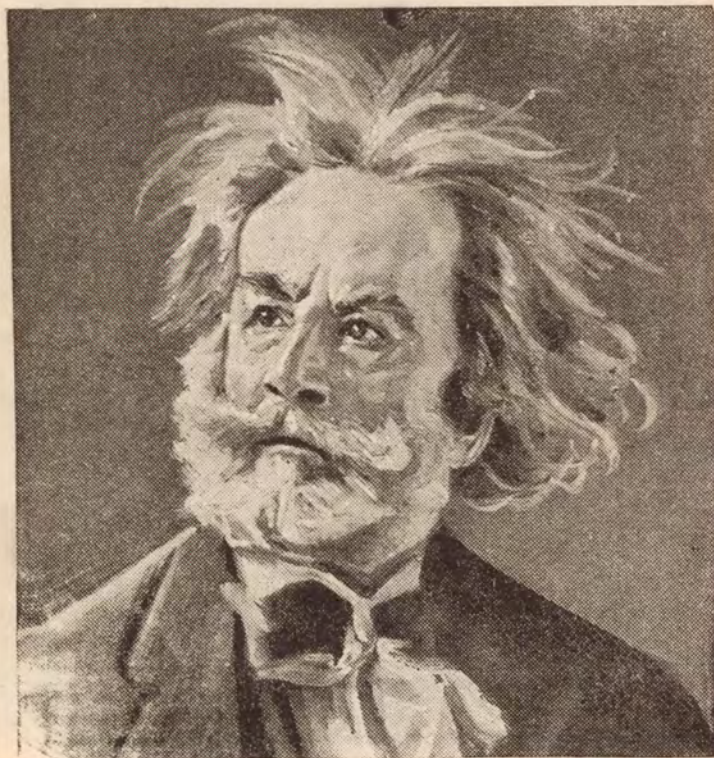
El viaje de dos amigos



En viaje de bodas partirán en estos días para los Estados Unidos, a fijar su residencia en Nueva York, don José María Sandoval y su señora esposa Angela Balma de Sandoval.

Es muy grato para nosotros desear a los distinguidos viajeros una travesía feliz y placentera como lo merecen justamente quienes siempre se han distinguido por sus prendas personales.

El retrato de un gran sabio...



Esta es una admirable reproducción del excelente cuadro al óleo debido al pincel de Tade Styka, que se exhibe en la Galería de Arte de Ionis en Nueva York. Es un magnífico retrato de Camilo Flammarion, el extinto y famoso astrónomo francés.



Flora María Lara

Arrurrú

*Para que la mamá de
Flora María Lara lo
cante al dormir su niña.*

Arrurrú Florita
rayito de sol,
si no te dormís
te come el Amor.

Arrurrú ñatica
horrible de fea.
¿En dónde la rosa
que cual ella sea?

En un pañalito
de seda y plumón
se me ha convertido
el mi corazón:

es para mi niña
cuando tenga frío.
¡Ah! qué calientico
dormirá el bien mío.

CARMEN LYRA

Curiosidades

El primer tranvía de verdadera importancia en Europa se construyó en Liverpool (Inglaterra), en 1868, y al año siguiente se construyó otro en Londres, ambos de tracción animal.

En algunas partes de Alemania se considera de mal augurio oír el canto del grillo.

COMO EN EL CINE...

TIPOS DE LA VIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS

El cine ha popularizado varios tipos de grandes criminales de las inmensas urbes norteamericanas. Lon Chaney ha sido el artista de cine que más se ha especializado en esa clase de caracteres del «underworld».

Hay una fauna de hombres que en los Estados Unidos llaman «racketeers» y que constituyen las legiones del vicio y del crimen, y que presentan el más serio problema para las autoridades de policía.

Son los «racketeers» los industriales y grandes comerciantes de lo prohibido por los códigos. No son criminales bajos, ni nada tienen de abyectos en sus maneras de ver y dominar las situaciones que su «carrera» presenta en estas o aquellas ocasiones. En rigor de verdad, tienen tan pocos escrúpulos como sus colegas los grandes industriales en carnes contra quienes Upton Sinclair escribió su famoso libro «Los envenenadores de Chicago». Por lo demás no se diferencian del hombre de la calle y son una considerable parte de la población flotante que rueda por los grandes ho-

teles. El gran público oye hablar de estos entes misteriosos sólo con ocasión a ciertos asesinatos que de vez en cuando conmueven el mundo agitado y subterráneo de Nueva York o Chicago.

Los «racketeers» (tiene esta palabra un sentido como de corredor, de comerciante o experto) son el producto de la vida singular norteamericana. Muchos de ellos han sido hombres honrados, empleados modelos, pequeños comerciantes que cansados de una lucha interminable e infructuosa toman la vereda y se lanzan a la búsqueda del dinero fácil. Los «speakeasies» (lugares donde venden clandestinamente licor) y los cabarets son los puntos estratégicos para realizar sus correrías. No llegan casi nunca a cometer asesinatos y sus crímenes no serían nunca notados si no fuese que la policía, en obediencia a leyes demasiado estrictas, no los persiguiera en sus «negocios particulares». Son pues menos peligrosos que los apaches porque nunca emplean medios directos para extraer el dinero de sus víctimas. Si se

mira bien el «racketeer» es un hombre social, afable, pacífico, que ha resuelto por ciertos medios ilegales el problema de una vida placentera y cómoda.

No quiere esto decir que si él necesita «suprimir» a alguien él vaya a torcer el curso de su carrera: simplemente busca al pistolero, le paga bien y no vuelve a acordarse del asunto.

Cuando uno de estos criminales cae en poder de la policía se oyen confesiones de las más peregrinas. Ambiciones fracasadas, días de miseria, injusticias industriales, alianzas políticas, amores infortunados, reveses comerciales, todos y cada uno de esos pretextos pueden llevar al hombre de la calle a dejar de lado la probidad y el respeto por la ley y a seguir la «inclinación torcida».

Hay entre los «racketeers» hombres metódicos y virtuosos; honrados padres de familia, profesionales, cuya ambición es reunir una modesta fortuna para retirarse y llevar una vida de acuerdo con los códigos y las leyes y hasta con las más estrictas prácticas religiosas.

Rincón Literario

Bandera Inútil

Como un galeón que enarboló, altanera,
su bandera en el mástil soberano,
y llevó, de un océano hacia otro océano
en triunfo la ilusión de su bandera,

así fui yo en mi loca primavera
de un término a otro término lejano,
siguiendo con afán un sueño vano,
un mito, una ilusión, una quimera.

Hoy el galeón, sin rumbo ni destino,
sigue, como un fantasma, su camino,
quién sabe hacia qué orilla suspirada,

mientras la luz piadosa del poniente
viene a jugar, caritativamente,
con la inútil bandera enarbolada.

RICARDO MIRO

Amor Verdadero

(Traducción de Nicolás Bayona Posada)

Tu frialdad agiganta mi deseo.
Los ojos cierro para no mirarte,
y cuanto más procuro el esquivarte
más en mis ansias férvidas te veo.

Sobre la huella de tus pies rastreo
humildemente sin poder cambiarte,
y en esta pugna de sufrir y amarte
alzaré tu desdén como trofeo.

Sé que jamás te miraré a mi lado;
que un rival como rey afortunado
tu alma y tu cuerpo a conquistar se lanza...

Y acrece en tanto mi febril porfía
que es pequeño el amor si en algo fía:
sólo es grande el amor sin esperanza...

EUGENIO DE CASTRO

La nostalgia de Josefina Baker, bailarina negra

Berlín nos ha devuelto a Josefina Baker. Eso prueba que las relaciones franco-alemanas son excelentes.

Josefina llegó justamente para prestar una declaración ante el juez Magnier, encargado de

la instrucción abierta por «estafa de seguros» contra el doctor Gastón Prieur. Sabido es que este médico, muy moderno, comanditaba y dirigía el cabaret que había abierto en Montmartre la célebre bailarina

negra.

Encontré a Josefina Baker bastante melancólica a su regreso del Palacio de Justicia. Sin dejar de mascar «chewing gum», sentada en el suelo entre un fonógrafo que modulaba aires nostálgicos y un can de tristes ojos, suspiraba:

—Pobre doctor Prieur. El verlo detenido me causó una dolorosa impresión. No se ría usted. Qué amigo tan encantador! Siempre correcto, bailaba maravillosamente.

«No pude contenerme. Al verle, me arrojé en sus brazos y lo besé... «¡Poor dear!» A poco más beso también a sus abogados, al señor Pinganaud, que tiene una hermosa barba, al señor Andrés Berthou que tiene una voz tan dulce y al señor Abon, que tiene el aspecto de un «nice boy».

Espero que ellos lo salvarán... Sus enfermos lo necesitan; y el baile lo requiere... Mi manager, el príncipe Pepito Abatino, que me acompañaba, se emocionó como yo. También él besó al doctor.

—¿Su manager? Yo creía que el príncipe Pepito Abatino se había casado con usted».

Josefina olvida su pena para exclamar:

«¡Ah! eso fué un «good joke» (una excelente broma). Mi casamiento con Pepito era un matrimonio «blanco». Muy gracioso. ¿verdad? No, no, Pepito para mí no es más que un excelente manager. Pero debo manifestarle a usted que contra lo que se dijo, no reñí ni me pegué con él en Berlín».

Josefina levanta su índice de ébano:

«¿Sabe usted? Fueron los nacionalistas alemanes quienes hicieron correr ese rumor absurdo. Ellos no me quieren porque allí se me considera como una parisina».

París, agosto, 1929.



● PERDIÓ EL SENTIDO DEL GUSTO Y DEL TACTO con sus labios, declaró contrariada Mrs. Karl Dane, esposa del actor del mismo nombre, al responder a la demanda entablada en contra de ella por el cirujano plástico, Dr. Ginsburg, quien le practicó una operación en su nariz y labios, con la resultante de que sus labios están insensibles. El doctor, por su parte, reclamaba el pago de \$500.00. El litigio fué arreglado privadamente. El nombre profesional de Mrs. Dane es Thais Valdemar, pues como su marido, también trabaja en el cine.